

De esta forma los términos elegidos son una muestra más para matizar la gran variedad léxica que existe en el sector popular extremeño, y más aún en lo que respecta a juegos de muchachos...

Ante la pregunta: «¿cómo se llama el juego de niños en el que un jugador provista de una paleta de madera hace saltar un pelito y lo golpea en el aire?», las respuestas fueron muy diversas, pero una así predominó un término: «chillada». El vocablo «chillada» con su variante fonética «chillada» expone el cambio por un proceso de neutralización de fonemas líquidas en situación...

EL LÉXICO EN «LOS JUEGOS DE MUCHACHOS»

Los términos «PÍDOLA, TALA Y RAYUELA» en el extremeño

Mucho se ha hablado y escrito de las diversidades que presenta el léxico en nuestra «Extremadura». Todos conocemos las distintas realizaciones fonético-fonológicas, los diversos comportamientos morfosintácticos, etc., que caracterizan nuestra habla. Obviamente en este sucinto escrito, no voy a detenerme —puesto que ya lo hicieron otros— en estos últimos aspectos. Mi propósito, en principio, es marcar áreas lingüísticas a través del léxico obtenido por distintos informantes pertenecientes a los siguientes pueblos cacereños y pacenses:

Valdastillas	(CC 1)	Villanueva	(BA 1)
Piornal	(CC 2)	Almendralejo	(BA 2)
Jarandilla	(CC 3)	Puebla de la Reina	(BA 3)
Portaje	(CC 4)	Villafr. de los Barros	(BA 4)
Saucedilla	(CC 5)	Fuente del Maestre	(BA 5)
Cáceres	(CC 6)	Ribera del Fresno	(BA 6)
Valdefuentes	(CC 7)		

Las encuestas fueron realizadas a 6 informantes en cada pueblo comprendiendo todas las edades —media, avanzada y jóvenes— obteniendo así resultados generales y, a la vez, rigurosos. Las susodichas preguntas estaban basadas en el cuestionario publicado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas para el Atlas lingüístico de la Península Ibérica por regiones.

De un total de 106 encuestas realizadas puedo comprobar el gran repertorio léxico tanto en pueblos cacereños como en pacenses; al igual que variantes léxicas de un mismo término que corroboran en qué medida la mayor o menor cercanía de los pueblos favorece la afinidad o diferencia de soluciones.

Sería interesantísimo poder exponer todas las encuestas realizadas con sus resultados, pero —obviamente— los límites de espacio lo dificultan. Este condicionamiento me llevó a seleccionar lo más idóneo de esta investigación.

De esta forma, los términos elegidos son una muestra más para matizar la gran variedad léxica que existe en el acervo popular extremeño, y más aún en lo que respecta a juegos de muchachos ¹.

Ante la pregunta: ¿cómo se llama el juego de niños en el que un jugador provisto de una paleta de madera hace saltar un palito y lo golpea en el aire?, las respuestas fueron muy diversas, pero aun así predomina un término: «billarda». El vocablo «billalda» con su variante fonética «billarda» explicado por un proceso de neutralizaciones de fonemas líquidos en situación implosiva quizá haya que relacionarlo con la forma francesa «billard» (palo, taco). En algunos pueblos presenta la forma leonesa «bigarda».

La unanimidad de respuestas fue más amplia en los pueblos pacenses, abarcando a todos ellos menos a dos: BA 1 y BA 2 que generalizaron «piu» y «biri» respectivamente.

Los pueblos cacereños ofrecen mayor variedad: en CC 1 generalizan «pichimini»; en CC 4 «piu» coincidiendo con BA 1; en CC 3 «picar» y «palo»; en Saucedilla «cirio» y en Valdefuentes «pimpón y bigorda».

Esta riqueza terminológica no termina aquí. Obsérvese en el mapa las variantes donde se documentan nuevas respuestas:

«binche», «tableta» y «moncho»

Ante tanta diversidad es imposible establecer áreas o zonas. Sin embargo, podemos hablar de una zona que abarcaría a los siguientes pueblos: Piornal (CC 2), Valdefuentes (CC 7), Puebla de la Reina (BA 3), Villafranca de los Barros (BA 4), Fuente del Maestre (BA 5), y Ribera del Fresno (BA 6), al coincidir en la generalización de un término con sus correspondientes variantes; el resto de los pueblos presenta particularidades lo que imposibilita la existencia de afinidades entre ellos.

Esta investigación se completa con diferentes estudios dialectales con el objetivo de comprobar si los términos se repiten en los pueblos andaluces más cercanos a la frontera pacense y, al igual, en los pueblos limítrofes al norte cacereño. Para ello utilicé la bibliografía siguiente:

- *El dialecto vulgar leonés*, de Santiago Alonso Cortés.
- *El habla de Babia y Laciana*, de Guzmán Álvarez.
- *El habla popular de Higuera de Vargas*, de Eugenio Cortés G.
- *El habla de Coria*, de John G. Cummins

¹ Sobre juegos infantiles en extremadura, sólo se han publicado dos artículos: 'El habla y los juegos típicos de la Siberia extremeña' de Juan Pedro Vera Camacho, en *Revista de Estudios Extremeños*, t. XXVII (1978) pp. 135-44 y 'Juegos infantiles de Extremadura' de M. Curiel Merchán, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I (1944).

- *El habla de El Rebollar*, de Angel Iglesias Ovejero.
- *El dialecto vulgar salmantino*, de José Lamano y Beneite.
- *El habla de las Hurdes*, de Velo Nieto.
- *Estudio sobre el habla de La Ribera*, de Llorente Maldonado.
- *El habla de Béjar*, de Marcos Casquero.

Los pueblos andaluces consultados fueron:

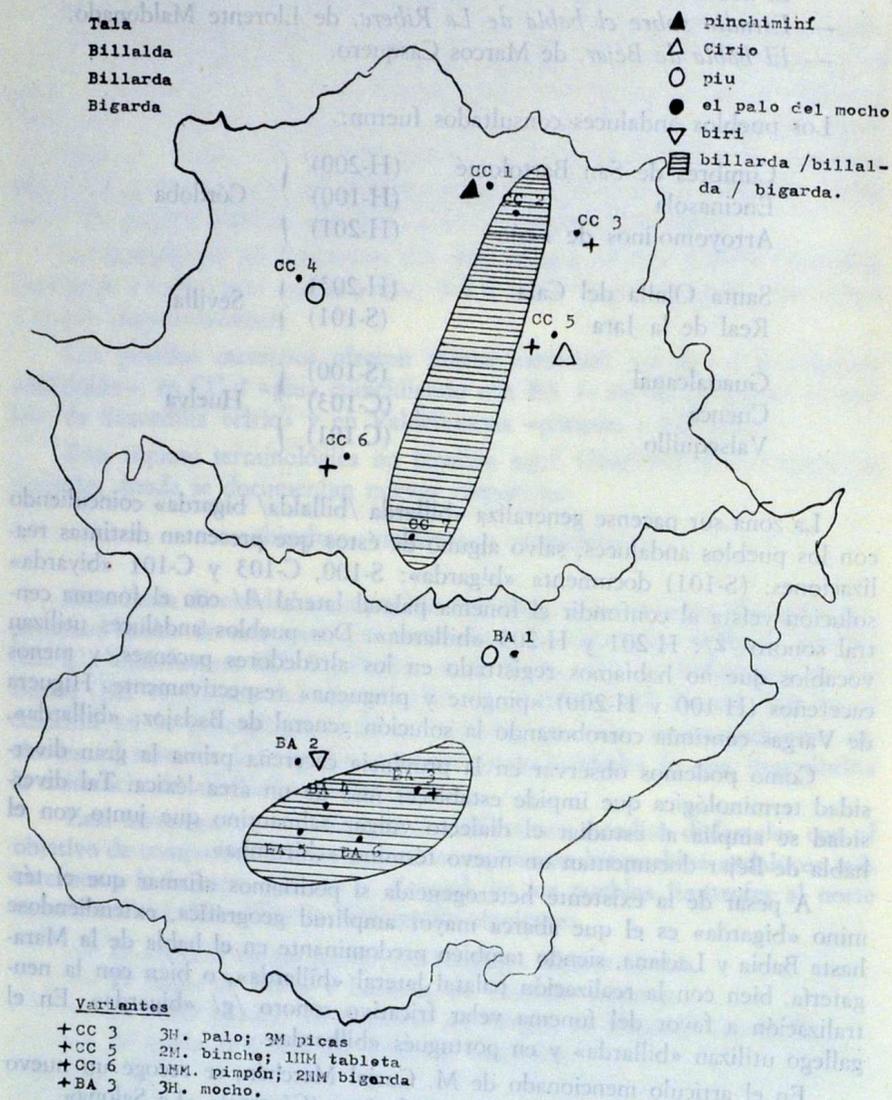
Cumbres de San Bartolomé	(H-200)	}	Córdoba
Encinasola	(H-100)		
Arroyomolinos de León	(H-201)		
Santa Olalla del Cala	(H-203)	}	Sevilla
Real de la Jara	(S-101)		
Guadalcanal	(S-100)	}	Huelva
Cuenca	(C-103)		
Valsequillo	(C-101)		

La zona sur pacense generaliza «billarda /billalda/ bigarda» coincidiendo con los pueblos andaluces, salvo alguno de éstos que presentan distintas realizaciones: (S-101) documenta «bigarda»; S-100, C-103 y C-101 «biyarda» solución yeísta al confundir el fonema palatal lateral /l/ con el fonema central sonoro /ž/; H-201 y H-203 «billarda». Dos pueblos andaluces utilizan vocablos que no habíamos registrado en los alrededores pacenses, y menos cacereños (H-100 y H-200) «pingote y pingüena» respectivamente. Higuera de Vargas continúa corroborando la solución general de Badajoz: «billarda».

Como podemos observar en la provincia cacereña prima la gran diversidad terminológica que impide establecer más de un área léxica. Tal diversidad se amplía al estudiar el dialecto vulgar salmantino que junto con el habla de Béjar documentan un nuevo término «chirumba».

A pesar de la existente heterogeneidad sí podríamos afirmar que el término «bigarda» es el que abarca mayor amplitud geográfica, extendiéndose hasta Babia y Laciana, siendo también predominante en el habla de la Maragatería, bien con la realización palatal lateral «billarda», o bien con la neutralización a favor del fonema velar fricativo sonoro /g/ «bigarda». En el gallego utilizan «billarda» y en portugués «bilharda».

En el artículo mencionado de M. Curiel Merchán, se recoge un nuevo término para nombrar este juego en Madroñera (Cáceres): «La Salona».



PÍDOLA

Las respuestas a la pregunta: ¿Cómo se llama el juego de niños que consiste en saltar por encima de uno de ellos que se pone agachado?, fueron múltiples como demuestra el mapa y se reparten sin orden alguno por toda la geografía extremeña, impidiendo que se pueda delimitar zonas.

La solución normativa —pídola— se generalizó en Valdeastillas, Saucedilla y Fuentes del Maestre. En Saucedilla algunos informantes presentan junto a ésta la forma epentética conseguida a través de la inserción en medio de palabra del fonema lateral /l/ y, además, neutralización de /l/ > /r/ «pildora».

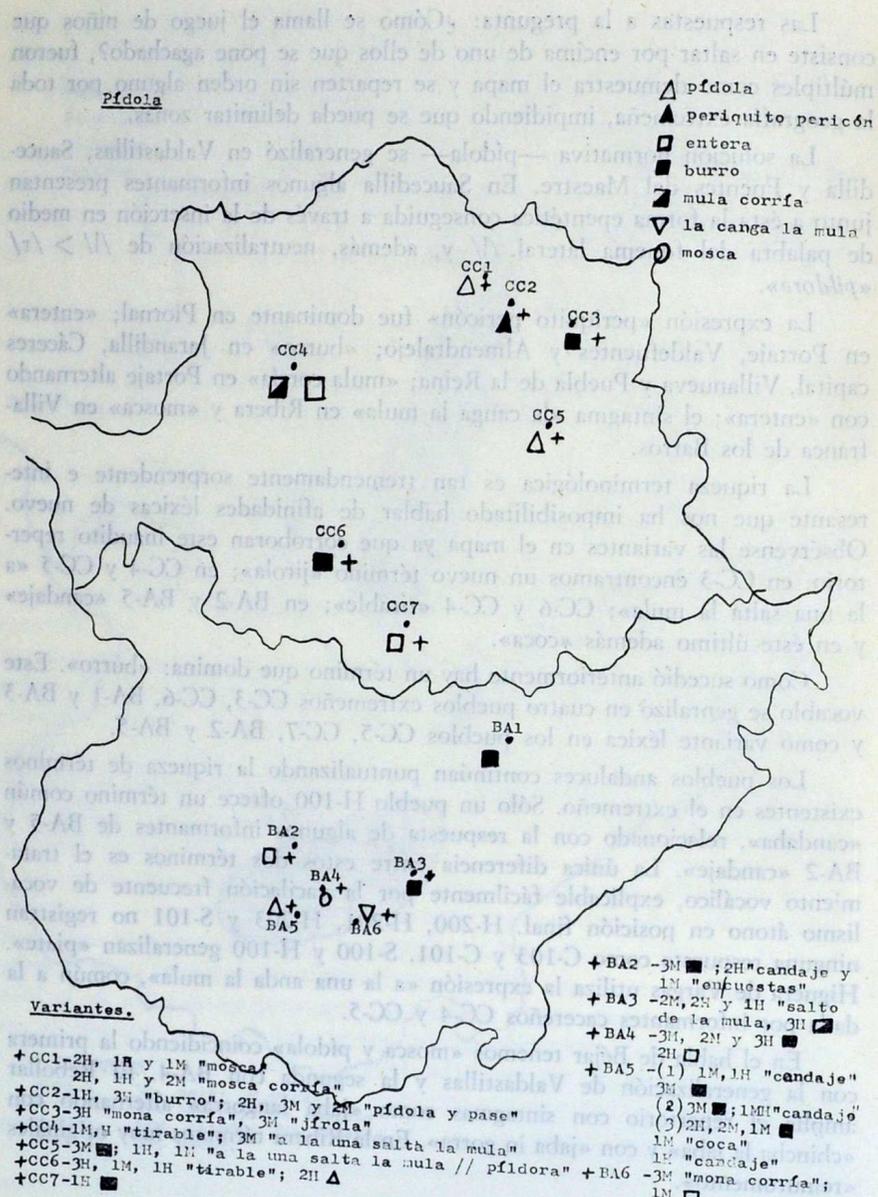
La expresión «periquito pericón» fue dominante en Piornal; «entera» en Portaje, Valdefuentes y Almendralejo; «burro» en Jarandilla, Cáceres capital, Villanueva y Puebla de la Reina; «mula corría» en Portaje alternando con «entera»; el sintagma «la canga la mula» en Ribera y «mosca» en Villafranca de los Barros.

La riqueza terminológica es tan tremendamente sorprendente e interesante que nos ha imposibilitado hablar de afinidades léxicas de nuevo. Obsérvense las variantes en el mapa ya que corroboran este inaudito repertorio: en CC-3 encontramos un nuevo término «jirola»; en CC-4 y CC-5 «a la una salta la mula»; CC-6 y CC-4 «tirable»; en BA-2 y BA-5 «candaje» y en éste último además «coca».

Como sucedió anteriormente hay un término que domina: «burro». Este vocablo se generalizó en cuatro pueblos extremeños CC-3, CC-6, BA-1 y BA-3 y como variante léxica en los pueblos CC-5, CC-7, BA-2 y BA-5.

Los pueblos andaluces continúan puntualizando la riqueza de términos existentes en el extremeño. Sólo un pueblo H-100 ofrece un término común «candaha», relacionado con la respuesta de algunos informantes de BA-5 y BA-2 «candaje». La única diferencia entre estos dos términos es el tratamiento vocálico, explicable fácilmente por la vacilación frecuente de vocalismo átono en posición final. H-200, H-201, H-203 y S-101 no registran ninguna respuesta como C-103 y C-101. S-100 y H-100 generalizan «piate». Higuera de Vargas utiliza la expresión «a la una anda la mula», común a la dada por informantes cacereños CC-4 y CC-5.

En el habla de Béjar tenemos «mosca y pídola» coincidiendo la primera con la generalización de Valdeastillas y la segunda con BA-4. El Rebollar amplía el repertorio con sintagmas como «jaba langorra» alternando con «chinchilla la jaba» y con «jaba in gorra». En la Ribera términos muy originales «remuramento».



RAYUELA

La designación aplicada a este juego es muy diversa. De nuevo nos encontramos ante la imposibilidad de establecer áreas en el extremeño. Sin embargo sí podemos hablar de dos zonas, entendiéndolas como distintas al no haber coincidido en sus generalizaciones léxicas; es decir, los vocablos cacereños no se dan en los informantes pacenses, y al contrario, lo que no sucedió en los mapas anteriores. Las respuestas «tañanlete» en CC-1, «tute» en CC-2, «cuco» en CC-3, «truque» en CC-4, CC-5 y CC-7 y «pica» en CC-6 y CC-7 son generalizaciones de pueblos cacereños exclusivamente, a excepción de «truque» que se repite en BA-6; los vocablos «descanso» en BA-1 «cali» en BA-2, BA-3 «chiche» en BA-4 y «tularanso» en BA-5 se dan en pueblos pacenses y no cacereños. Las variantes corroboran esta diferencia provincial: en BA-4 la informante 3-H (mujer joven) dice «los tejes» y 2-M «la tanga» —términos no vistos en ningún pueblo cacereño. Obviamente esta diferencia no es tajante y algunos informantes de Cáceres y Badajoz coinciden: 1-H en CC-1 con 1-M en BA-3 «a la pata coja»; 1-H en CC-5 con 1-M en BA-6 «rayuela». La respuesta normativa «rayuela» sólo la encontramos en dos hablantes, lo cual no deja de ser curioso al ser una totalidad de 78».

De nuevo la variedad léxica extremeña se extiende en los pueblos andaluces. En H-100 dicen «conchuela»; en H-200 «cla», H-(201-203) y S-101 «el piso»; S-100 y C-103 «truque» y C-101 «el téhá». La primera respuesta guarda relación formal con rayuela» a través de la sufijación /-uela/. El segundo tiene que ver con la solución de BA-2 y BA-3: «cla» y «cali» son la misma forma, operándose en la primera una metátesis y pérdida del fonema vocálico en posición final. Esta relación debe matizarse al confirmar lo que venimos diciendo: pacenses y andaluces guardan estrecha relación léxica. Estas afinidades se han dado en el total de las encuestas que como ya dijimos por condicionamientos de espacio no pueden ser expuestas.

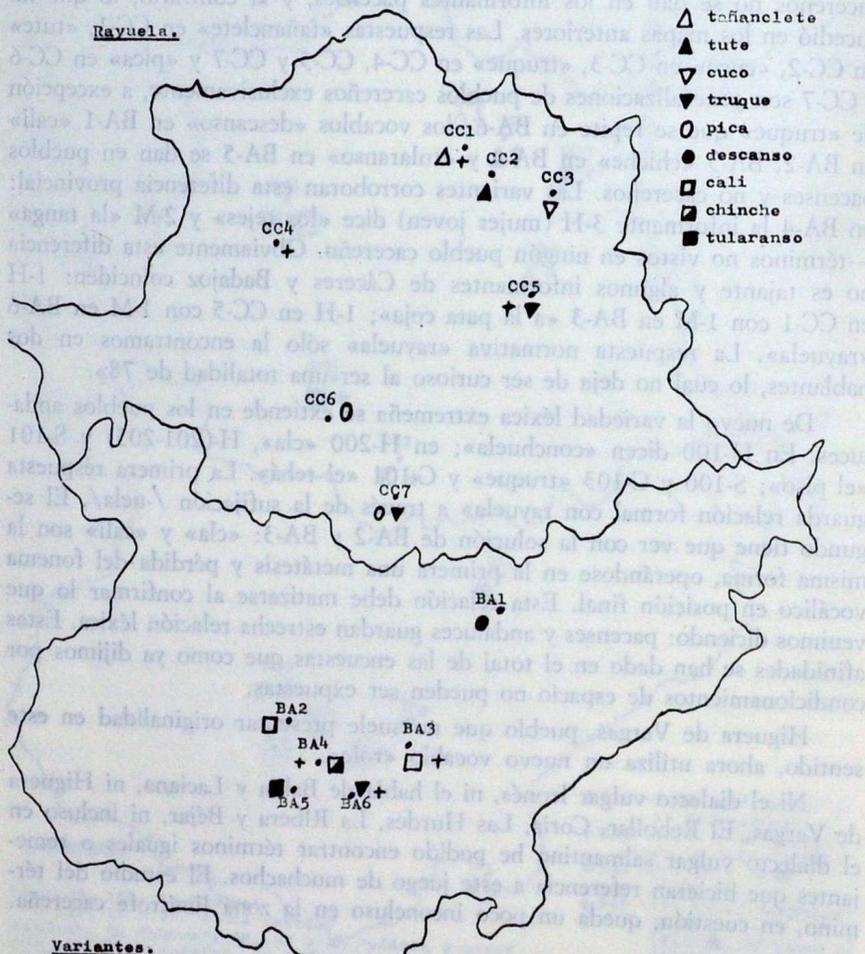
Higuera de Vargas, pueblo que no suele presentar originalidad en este sentido, ahora utiliza un nuevo vocablo «role».

Ni el dialecto vulgar leonés, ni el habla de Babia y Laciaña, ni Higuera de Vargas, El Rebollar, Coria, Las Hurdes, La Ribera y Béjar, ni incluso en el dialecto vulgar salmantino he podido encontrar términos iguales o semejantes que hicieran referencia a este juego de muchachos. El estudio del término, en cuestión, queda un poco inconcluso en la zona limítrofe cacereña.

Extremadura
Escala 1:1000000

Nº 101 ¿Cómo se llama el juego de niños que consiste en empujar a la pata coja un trozo de teja o piedra sobre unas casillas en el suelo, sin pisar las rayas ni que la teja quede detenida sobre ellas?

Rayuela.



Variantes.

- +CC1 - 1M "pata coja"
- +CC4 - 1M, 3M, 2M y 3M ▽; 1M, 1M □
- +CC5 - 1M "rayuela"
- +BA3 - 1M "a la pata coja"
- +BA4 - 3M "las tejas"; 2M "tanga"
- +EA6 - 1M "rayuela".

«Tala y Pídola» junto a otros términos no estudiados aquí son claves para relacionar a pacenses y andaluces y para diferenciar a los pueblos caceños de sus limítrofes. Otra particularidad que merece destacarse relacionada con la existencia de áreas es que de 106 encuestas las conclusiones generales establecen las siguientes zonas léxicas:

- Zona Norte abarcando a Valdastilla, Portaje y Piornal.
- Zona Centro —sensu latu— con Cáceres, Saucedilla, Jarandilla, Valdefuentes, Villanueva, Puebla y Ribera.
- Zona Suroeste con Villafranca y Almendralejo.
- Zona Sur donde estaría exclusivamente Fuente del Maestre por presentar bastantes peculiaridades.

Lo anecdótico radica en que la mayoría de los términos han favorecido la existencia de estas áreas; sin embargo los vocablos relacionados con los juegos de muchachos «Tala / Billalda / Billarda / Bigarda, Pídola y Rayuela» se han mantenido al margen ofreciendo tanta variedad de respuestas que obligaba al estudio particular de cada una de ellas. Es realmente curioso que de 106 preguntas hayan sido las pertenecientes a los números 92, 98 y 101 las que mayor repertorio terminológico documentasen y estar relacionadas las tres; es decir estar situadas en el mismo contexto: en el de «los juegos de muchachos extremeños».

Por último, sólo nos resta añadir que el material utilizado para la elaboración de este artículo ha sido recopilado por los alumnos de la asignatura de Dialectología, de la 7ª Promoción de Filología (Universidad de Extremadura), bajo la dirección del catedrático de Historia de la Lengua, D. Manuel Ariza Viguera.

IRENE MARCOS DIAZ

Es así que mientras su hermano Pedro prepara oposición para oficial de Cáceres y al mismo plaza Santiago que también la intenta, difundiéndose en la ciudad de Trujillo y a su alrededor en el momento de su estancia en la casa de su madre, en Trujillo, y la de su tía y madre política, en Cáceres, ambas ya viudas, mientras sigue presentando la oposición a Corrua. Empiezan a venir los hijos y los estudios son abandonados. Marcha a Madrid, solo, y se coloca como representante, seguramente a comisión, de la casa Singer (máquinas de coser). Se le promete en la misma un puesto de mayor categoría económica, con sueldo fijo, y se van todos a Madrid, concretamente al Puente de Vallecas. Es el año 1922. Pero por entonces hay una